

RECUERDO DE ARMANDO MOOCK

El jueves 9 de marzo por el micrófono de L. R. A. Radio del Estado, se rindió un significativo homenaje a la memoria de Armando Moock, hombre de letras y diplomático chileno pero por sobre todas las excelencias para nosotros autor teatral ilustre y amigo inolvidable.

A las 17 y 30 concurrieron a los estudios de L. R. A., algunos de los integrantes de la representación diplomática y consular de Chile en nuestro país, amigos íntimos, los actores chilenos Alejandro Flores y Rafael Frontaura y la esposa del comediógrafo desaparecido.

Se inició el acto con la conferencia del Cónsul General de Chile don Augusto Millán "Recuerdo de Armando Moock", en la cual evocó la figura del funcionario ejemplar y de hábil diplomático que fué el escritor chileno, quien puso al servicio de su patria lo mejor de su talento y de su voluntad.

Fué aquí, entre nosotros, en la Argentina, donde desarrolló Armando Moock una más amplia y eficiente gestión consular y diplomática, en Mendoza primero y en la Capital Federal hasta la hora de su muerte. Ese aspecto de su personalidad mereció del Señor

Millán, fino escritor y orador, una elogiosa evocación.

Luego la exquisita Marta Brunet, agregado cultural a la Embajada de Chile, habló del escritor y del dramaturgo que se expresaba con tanta fuerza como elegancia en la obra de Moock.

He aquí la evocación de Marta Brunet:

Es una plaza cuadrada, umbrosa de grandes árboles, con caminitos dibujados por los bojés y prados de flores que pueden ser marimónas, violetas, verbenas, clavelinas, juncos, alielés o jacintos, así las estaciones marquen sus nombres en la pizarra del tiempo. Pero sea verano o primavera, otoño o invierno, los perfumes se arremansan en esa plaza que se llama plaza Brasil y en Santiago de Chile es uno de los corazones rumorosos necesarios a la vida de toda ciudad. Rodean la plaza casas señoriales que se repiten por todo el barrio, como resto de una existencia colonial con rango, con amplitud y sin apuro.

En esa plaza, en ese entonces y hace de esto más de cinco lustros, por las tardes y por las noches, se organizaba un paseo. Las señoras y los señores en grupos amistosos sentados en los bancos, las muchachas y los muchachos paseando en sentidos contrarios, inquietos, cazando miradas y sonrisas, creando una impalpable red sentimental en que quedaba al fin apre-

● Por radio del Estado se rindió un homenaje a nuestro ex consocio don Armando Moock en el que participaron el Cónsul General de Chile, don Augusto Millán, la escritora Marta Brunet, los actores Frontaura y Flores, componiendo una audición que se inició con la conferencia del señor Millán "Recuerdos de Armando Moock".



sada la pareja, muchacha y muchacho después buscando el caminito angosto para ir más juntos, arrobados en sí mismos, oyendo el caer de una agua de fuente, siguiendo el vuelo de un pájaro, mirando la luna con un renovado asombro, como quien vuelve a constatar un milagro, sintiendo el cauteloso caer de un pétalo de rosa, anegados por lo desesperada melancolía de un organillo que deshilvana viejas romanzas. Plaza de viejo barrio, estampa perfecta de un viejo tiempo irremediablemente romántico.

Ahí, posiblemente yendo primero a jugar y después a aprender las lecciones, se conocieron y cimentaron la amistad que ha ido decantándose a través de los años, un grupo de muchachos que se llamaban: Hugo Donoso, Armando Moock, Daniel de la Vega, Marcial Mora, Pedro Sienna, Alejandro Flores, Santiago Labarca, Rafael Frontaura, Carlos Cariola. No eran el grupo que se une por simple simpatía al albur de amistades familiares o de camaradería de colegio. No. Había en ellos una nota de vasta resonancia que los armonizaba. Como el "la" del diapasón. Que era el sentido creador, el interés por todo lo que fuera literatura, su hambre insaciable de libros, su curiosidad por ese otro libro maravilloso e inagotable que es la vida, su pasión por la polémica, asomados a lo social con un agudo sentido político. Escribían, estrenaban comedias, hacían versos, representaban sus propias obras y las ajenas, pronunciaban arrebatadores discursos, hacían giras por los teatros santiaguinos y cuando la ciudad les quedó chica, salieron a recorrer el país. Chile los seguía interesado y cordial, porque eran el brote joven del cual podía esperarse el maravilloso don de la obra de arte.

Hugo Donoso autor teatral desapareció muy joven violentamente arrebatado por la muerte. Rafael Frontaura y Carlos Cariola formaban un binomio, firma que llegó a tener una enorme popularidad en la escena con sus obras llenas de dinamismo y de auténtica gracia.

Separados siguieron siendo autores, a los que Ra-

fael Frontaura añadió su personalidad de actor. Daniel de la Vega es el poeta por antonomasia. También es un poeta de calidad Pedro Sienna, que es además actor. Marcial Mora y Santiago Labarca bifurcaron definitivamente hacia la política. Alejandro Flores es poeta, autor y actor. Armando Moock era el autor. "Era". Porque también la muerte lo hurtó al grupo, si no en plena juventud como a Hugo Donoso, en esa hora meridiana en que el talento está entregando la obra perfecta. Nunca terminará la congoja que su muerte nos dejó en el corazón. Porque a su condición de autor que admirábamos, anteponeía la otra de hombre esencialmente bondadoso, abierto a la amistad como casa campesina, silencioso, atento a la confianza, comprensivo del dolor, compartiendo la alegría, la dicha y el triunfo ajeno. **Amigo**, en suma, con el sentido exacto de la palabra tan desgastada y desfigurada por el uso y que tal vez y aun sin "talvez" es la más bella palabra con que cuenta el hombre para significar el más bello afecto.

Al correr de los años el grupo que se reunía en la plaza Brasil ha ido separándose por caminos distintos, pero no tan lejanos que los amigos de entonces no puedan divisarse y hablarse, manteniendo aún por sobre la distancia física, la comunicación de los espíritus. Ahora mismo están aquí con nosotros, con Augusto Millán y con quien esto habla, Alejandro Flores y Rafael Frontaura, amigos ellos entre sí, con ese sentido a que antes me refería y que hablarán del otro amigo definitivamente desaparecido. Augusto Millán, Cónsul General de Chile, novelista, periodista, hablará de Armando Moock como Jefe y colega, ya que Armando Moock desempeñaba en ésta una misión oficial. Y estoy hablando yo porque desde los tiempos viejos de la Plaza Brasil, también de lejos o de cerca, siempre he estado junto al grupo de muchachos con el doble derecho que otorga la amistad y una idéntica vocación por las letras y el arte.

★

(De "El Día")

RESULTADO DE UN CONCURSO TEATRAL EN EL URUGUAY

Montevideo, 28 Febrero. — El jurado del teatro nacional dió a conocer su fallo en el certámen anual organizado por el Ministerio de Instrucción Pública. El primer premio fué adjudicado a la obra titulada "El jinete blanco", de la que es autor don José Monegal; el segundo premio correspondió a "Arroyo crecido", de D. Alejandro J. Lerena, y el tercero a "Maestra rural", de D. Horacio Sánchez Roge. Las tres obras se basan en temas estrechamente vinculados con la vida del campo: la primera refleja el drama de la mujer del medio rural que aguarda toda su vida el regreso del hombre que la requirió de amores; la segunda se inspira en las dificultades con que tropiezan los hombres dinámicos en el estancado ambiente campesino, y la tercera en el heroísmo de las maestras que se ven obligadas a ejercer sus tareas educativas en zonas alejadas de los centros urbanos.